

LOS CERAMISTAS PREHISTORICOS DEL VALLE DEL RIO DESAGUADERO, PARQUE NACIONAL LOS ALERCES. PROVINCIA DEL CHUBUT

Gloria Iris Arrigoni (*)

RESUMEN

Como el interés de nuestra investigación radica en conocer el modo de vida de los grupos cazadores-recolectores que poblaron el área bajo estudio, asignados hasta el momento, a "cazadores-recolectores tardíos", los objetivos del presente trabajo se centran en el conocimiento de: 1- Los procesos de fabricación de la cerámica rescatada en el denominado Alero del Sendero de Interpretación; 2- La cadena operativa de su producción en este contexto; 3- El aporte de nuevos elementos de análisis al estudio de la cerámica en el contexto cazador-recolector tardío de Patagonia. Se aplicaron técnicas de experimentación, empleando arcillas locales en el modelado de pequeñas plaquetas y en ceramios cocidos en horno de pozo.

Entre los resultados obtenidos se destacan el uso de materias primas locales en la fabricación de los dos tipos de cerámicas halladas en el sitio: decoradas (incisas) y sin decorar. No se registraron tipos cerámicos alóctonos provenientes de la pendiente occidental de la cordillera.

Palabras clave: Cazadores-recolectores. Cerámica. Patagonia. Experimentación. Cadenas operativas.

ABSTRACT

Since the focus of our research is to outline the way of life of what are considered to be "late hunter-gatherer groups" who occupied the study area, the objective of this paper is to: 1- study the manufacture processes of the ceramics recovered in the Alero del Sendero de Interpretación; 2- evaluate the production operative chain in this context; 3- contribute new elements of analysis for studying ceramics in context of "late hunter gatherers" in Patagonia. Experimental techniques were used, local clays to model small tablets and ceramics cooked in pit ovens. Among other results, it was established that local materials were used to produce two types of ceramics found in the site: decorated and non-decorated. No foreign ceramic types from beyond the mountains were found.

(*) Universidad Nacional de la Patagonia SJB, de Comodoro Rivadavia, y del Museo Regional de Rada Tilly, Chubut.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pertenece a un proyecto de investigación de mayor envergadura denominado: "Estudio integral del poblamiento prehistórico e histórico del Parque Nacional Los Alerces" que dirigimos desde 1989. El mismo se desarrolla por medio de un convenio firmado entre la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de la Patagonia SJB, de Comodoro Rivadavia y la Administración de Parques Nacionales.

El Parque Nacional Los Alerces, centro de nuestros estudios, se encuentra emplazado a 50 km al NW de la ciudad de Esquel, Provincia del Chubut, con la cual se vincula por la ruta nacional N° 258.

En el denominado valle del río Desaguadero, entre 2,5 km y 7 km de la Intendencia del Parque en dirección este, se hallan ubicadas las geoformas conocidas bajo el nombre de Alero del Sendero de Interpretación (ASI) y Alero del Shaman (A.Sh), las cuales han sido objeto de nuestras investigaciones mediante excavaciones arqueológicas sistemáticas. (Arrigoni *et al.* 1985; 1993; 1998; 2001)

Como resultado de dichas estudios se han podido determinar hasta el presente tres "Componentes culturales" a saber: Componente III (Temprano) corresponde a las ocupaciones más antiguas de los grupos cazadores-recolectores que habitaron los aleros. Se extiende entre el 3.040 +/-90 AP. (LP-475), y el 2250 +/-40 AP. (UHA).¹

El componente II, comprende las ocupaciones medias. Se extendería entre el 2250 +/- 40 AP y el 1670 +/-80 AP. (LP-456). El Componente I, Tardío, presenta dos momentos: Ia: acerámico: abarca las ocupaciones fechadas entre el 1550 +/-90 AP. (LP-435); 1450 +/-70 AP. (LP-556) hasta el 740 años AP. (LP 1118) y el Ib: cerámico: desde la última fecha citada hasta prácticamente los tiempos históricos: 313-517 años Cal. BP (1433-1637 años Cal. AD) (LP-1119) (Arrigoni *et al.* 1998 ms).

A pesar de distancia temporal que media entre uno y otro "componente" no se ha podido determinar diferencias tecnológicas importantes, por el contrario podemos afirmar que existe una continuidad cultural entre ellos, a excepción de la presencia de una nueva tecnofactura: la cerámica fabricada con arcilla local, la cual hace su aparición en el área del parque Nacional Los Alerces, como producto de las últimas ocupaciones del componente I (Ib) del nombrado Parque.

ANTECEDENTES

Los estudios de cerámica en Patagonia, datan de muy antiguo: (Outes 1904; Torres 1922; Verneau 1903). A los fines del presente trabajo se hará referencia, sólo a las investigaciones que se realizaron a partir de la década de los 50, que nos permitan discutir la problemática de la cerámica del valle del río Desaguadero.²

Menghin (1952 a y b) estudia la cerámica decorada de Patagonia y la vincula al "estilo de grecas" definido para el arte rupestre. Le atribuye una cronología entre el 0 de la era cristiana y el 1400 DC (Menghin, 1957). Dicho autor plantea la problemática de la cerámica decorada estableciendo una relación con la decoración de las placas grabadas de esta región geográfica y con los ceramios de otras áreas del país. Gradín (1982) dio un fechado para la cerámica lisa de Cerro Shequen (Chubut) de 700 DC, asociada a pinturas del "estilo de grecas".

Los motivos de la cerámica decorada también fueron comparados con otras expresiones artísticas, por parte de autores tales como: (Gradín 1973; Casamiquela 1979, Ceresole 1978).

Para el sitio Médanos del Gigante 4, (Chocón, Río Negro) se cita una cerámica alisada, sin decorar, fechada en 1060 DC y para la cerámica decorada de Mallín del Tromen, Neuquén se obtuvo también, un fechado de 1060 DC. (Bellelli 1980).

De dichos estudios se infiere que, la fabricación de cerámica era practicada por algunas parcialidades de Patagonia en fechas próximas al 1200 AP.

Un tema interesante a tratar es la diferencia entre cerámica incisa o grabada considerada como autóctona y la alóctona o pintada, mapuche o anterior, venida de allende la cordillera (Dillehay 1990a; 1990b; Adán y Alvarado, 1999).

Para el Alero Los Cipreses I (Silveira, 1996) estudia una cerámica decorada pintada que reconoce como Pitrén, la cual fecha entre el 1510 +/- 90 AP y el 840 +/- 90 AP. Asimismo establece que el inicio de la ocupación cerámica sería anterior al 1510 AP. Para el Componente Los Cipreses II (final) este autor menciona la presencia de una cerámica de pasta color gris y rojiza naranja, cocinada a atmósfera oxidante, con algunos defectos de cocción. Registró tres tipos de técnicas de decoración: a- inciso (lineal o punteado), b- acanalado y c- pintado.

Entre la cerámica incisa (la cual es motivo de nuestro interés) observó los siguientes motivos:

- a1- líneas paralelas incisas (simples, dobles o triples);
- a2- líneas paralelas dobles con paredes engrosadas externamente;
- a3- línea incisa en “v” o zig-zag;
- a4- inciso punteado en bandas, a veces con pared engrosada externa o enmarcado con una línea incisa;
- a5- acanalado en banda simple, doble o triple.

Posteriormente el nombrado autor cita que este componente ha sido datado en relación a la existencia de elementos de contacto europeo (cuentas de vidrio, metales, entre otros), entre el S. XVI y el año 1891. Menciona que los ocupantes del sitio habrían tenido fluidos contactos con Chile, pero no asocia directamente la cerámica incisa a un origen y/o influencias originadas por este contacto.

Debemos destacar también, trabajos como el de Moldes que aportaron una sistematización de la decoración cerámica al estudiar la colección de Saco Viejo, San Antonio Este en golfo San Matías, tomando 460 tiestos, provenientes de recolecciones de sitios de superficie (Moldes 1977).

Posteriormente, (Bellelli 1980) trata el tema de la decoración incisa. Analiza 75 fragmentos provenientes de diferentes sitios de Patagonia. Complementa dicho análisis con observaciones de fragmentos provenientes de colecciones privadas y de museos y, con datos de fechados de C14 que ubicaban los inicios de la cerámica a partir del 700 DC.

Si bien ambos trabajos proporcionan un exhaustivo análisis morfológico de la decoración de la cerámica, se trata de colecciones de sitios de superficie; aunque es dable aclarar que en la década del 80 no se tenían registros estratificados de esta cerámica incisa.

Para la costa nordpatagónica, (Bórmida 1964) asignó al Puntarrubiense, (con cerámica lisa, tosca, y, para los escasos tiestos incisos que puedo recuperar) un fechado relativo bastante más temprano: entre el 500 AC. y el 0 de la era cristiana. Para el Sanmatiense III, cerámico, el mismo autor estableció un fechado, también relativo, que abarcaba todo el primer milenio después de Cristo.

En la costa central del golfo San Jorge, Arrigoni y Paleo analizaron primeramente, una muestra de 131 fragmentos de cerámica, producto de recolecciones superficiales de los sitios: Km 8 (Comodoro Rivadavia) y Rada Tilly (ambos sitios se ubican al sur de la Pcia. del Chubut).

Posteriormente se estudió otra muestra de 138 fragmentos, proveniente del sitio estratificado denominado Restinga Alfí (ubicado 30 km al norte del último de los sitios nombrados). Para dichos sitios se determinaron los siguientes tipos:

- a- No decorado-alisado-pasta clara-pared fina.
 - b- No decorado- alisado- pasta clara -pared gruesa.
 - c- No decorado-alisado-pasta oscura-pared fina.
 - d- No decorado-alisado-pasta oscura-pared gruesa.
 - e- No decorado- pulido-pasta clara-pared fina.
 - f- No decorado-pulido- pasta clara-pared gruesa.
 - g- No decorado-pulido-pasta oscura-pared gruesa.
- Entre los decorados se distinguieron los siguientes tipos:
- h- Decorado-alisado-inciso línea fina-pasta clara-pared fina. (Figura 1: B)

i- Decorado -alisado- inciso-línea fina-pasta oscura-pared fina. (Figura 1: D)

j- Decorado-alisado-punteado en surco hendido rítmico-pasta oscura-pared fina.

Para el sitio Restinga Alí (mono-componente, cerámico), se efectuó un fechado sobre carbón vegetal, extraído de la base de un fogón en cubeta. Dicho fechado marca el inicio de la cerámica para el sitio. Su antigüedad es de: 770+/- 60 años C14. AP (LP-511) (Arrigoni y Paleo 1987, 1993).

Finalmente, se analizó otra muestra de 43 tiestos provenientes de una recolección superficial en los alrededores del sitio arqueológico denominado sitio III, conchero (costa norte de Santa Cruz).

Allí se determinaron los mismos grupos cerámicos que para los sitios arriba nombrados, también asociados a contextos semejantes: raspadores de filo frontal corto y extendidos, raederas de filos laterales, percutores, agujas sobre hueso, retocadores, puntas de proyectiles pedunculadas con aletas, puntas pequeñas, pedunculadas con aletas (puntas de flechas), etc. (Arrigoni *et al.* 1993)

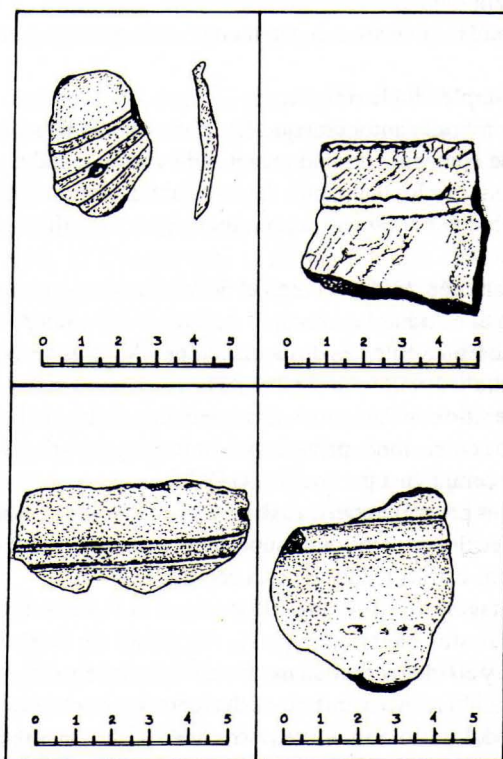


Figura 1. A y C: fragmentos de cerámica decorada grabada incisa, pasta oscura. Valle del río Desaguadero. Parque Nacional Los Alerces, Chubut. B y D. Fragmentos de cerámica decorada, alisado, inciso línea fina, pasta oscura. Sitio Restinga Alí, Costa central del golfo San Jorge. Chubut.

No obstante estos importantes antecedentes, consideramos que el análisis de la cerámica del valle del río Desaguadero constituye no sólo un aporte para nuestra zona de estudio sino también para el área patagónica. Su presencia como una tecnofactura de origen local, fabricada en la zona con arcillas provenientes tanto del lago como de vetas ubicadas a escasos metros del citado alero (Viera 1994; Arrigoni 1999), rescatada en posición estratigráfica, y para la cual se han obtenido tres fechados radiocarbónicos, estaría marcando una diferencia con la hallada en otras zonas cordilleranas, donde aparecen cerámicas alóctonas coexistiendo con otras locales (Hajduk, 1977; Silveira, 1996, entre otros).

ASPECTOS BIOGEOGRÁFICOS

El Parque Nacional Los Alerces, presenta una serie de ambientes y micro-ambientes. Transitando de E a W se pasa de uno semiárido con pedemonte mesetiforme, modificado por depósitos glaciarios a una zona más húmeda, hasta arribar al sector montañoso.

Desde el punto de vista de su fisiografía se trata de un valle glaciario principal que vincula a otros que convergen en él, constituyendo una red de lagos en rosario: Lago Futalaufquen (510 msnm), Lago Verde (510 msnm), Lago Rivadavia (527 msnm), Lago Menéndez (523 msnm), Lago Cisne (549 msnm), etc.

Estos lagos con diferentes alturas constituyen escalones que en la mayoría de los casos se formaron por la deposición morrénica que actuó como dique dentro del valle principal, en el retroceso de la lengua de hielo.

Morfo-estructuralmente, la región pertenece a la Cordillera Patagónica Septentrional, presentando un relieve muy accidentado con altitudes que oscilan entre los 1200 y 2250 msnm, como el Cordón Esquel y Nahuelpan, el Cordón Lepá, el Cordón Leleque; más hacia el W se observa el Cordón Oriental del Futalaufquen, el Cordón Situación y la Sierra Rivadavia (Viera 1994).

El clima de la región es de tipo mediterráneo, semiárido al E del meridiano de Esquel y mediterráneo húmedo al W del mismo. El valle del río Desaguadero se halla comprendido en el último clima mencionado; con inviernos suaves y veranos moderadamente cálidos. La temperatura media anual es algo mayor de 8°, la máxima media estimada es de 24° y la mínima es de 2° 2'.

Cabe acotar que la altitud del lugar, la situación más o menos abrigada entre las montañas, pueden modificar sensiblemente las condiciones de temperaturas y las frecuencias de las heladas, observándose a menudo y en cortas distancias, hoyas y depresiones “frías y calientes”, presentando así el Parque en sus 260.000 has, una variedad de microclimas que hacen de la zona una área más habitable, de menor rigurosidad climática que la franja de ecotono bosque - meseta que lo circunda (Viera 1994).

De acuerdo a la estructura fitogeográfica de (Cabrera 1958), el área del valle del río Desaguadero, se halla incluido en la Región Fitogeográfica Austral o Antártica, Distrito Valdiviano, caracterizado por un bosque de latifoliadas, siempre verde, con precipitaciones medias anuales superiores a los 750 mm. Predominan las formaciones de Fagáceas del género *Nothofagus*.

Recientes trabajos sobre tafonomía de bosques (Borrero y Muñoz 1999 y Cruz 1999) nos hablan de la importancia que se está dando al medio ambiente del bosque y las preguntas referentes a la viabilidad de la ocupación.

Según (Borrero, 1994-1995:21-22):

“en general los sectores de los lagos cordilleranos pudieron ser explorados más tardíamente, debido a cierta disponibilidad diferencial relacionada con el retroceso de los glaciares.

Sin embargo es necesario enfatizar que esto afecta a franjas longitudinales muy estrechas (Ver Mercer 1970; Clapperton y Sugden 1980)”

El Parque Nacional Los Alerces posee áreas con microclimas con temperaturas más cálidas y más frías (“hoyadas”). El valle del río Desaguadero, lugar donde se han registrados los asentamientos prehistóricos humanos constituye una de esas holladas con temperaturas medias más cálidas. Aquí se han relevado una serie de recursos valiosos susceptibles de ser explotados por los grupos humanos: agua, leña, hongos, huemul, guanaco, etc. (Arrigoni, 1999) ³

Las ocupaciones del PNLA, corresponden a la “etapa de exploración tardía de bosques”, sensu Borrero, (op.cit). Los asentamientos más antiguos han sido datados circa 3.200 AP. (Arrigoni et al. 1998) Asimismo Borrero (1994-1995: 21-22) sostiene que:

“ como el agua no es un factor limitante para los asentamientos, los bosques del norte, más productivos han sido explotados en forma recurrente, sin que hubiere sido necesario, ocupar los mismos espacios una y otra vez.”

Por ello las ocupaciones en cuevas asociadas a la explotación de bosques desde el punto de vista de los emplazamientos son muy breves.” Cueva del Milodón (cit. por Borrero); Alero del Shaman y del Sendero de Interpretación, analizados por nosotros, constituyen ejemplos de este tipo de asentamientos.

OBJETIVOS

Entre los objetivos de esta investigación se destacan:

- a) conocer el modo de vida de los grupos cazadores-recolectores que poblaron el área del valle del río Desaguadero, asignados por el momento a “cazadores-recolectores tardíos”,
- b) comprender los modos de conducta de estos grupos en torno al proceso de fabricación de cerámica, uno de los elementos constitutivos del subsistema económico de su cultura,
- c) aportar datos, que contribuyan a determinar el grado de complejidad cultural de estos grupos, y de nuevos elementos de análisis al estudio de la cerámica en el mencionado contexto cazador-recolector de Patagonia,
- d) obtener información sobre la cadena operativa de la producción de cerámica, en el citado contexto.

Es dable destacar que, el análisis del proceso de fabricación cerámica adquiere un particular interés en tanto comprende el conocimiento y manejo de técnicas específicas por parte del grupo que lo fabricó.

Según Schiffer (1972), los fragmentos de cerámica brindan un cúmulo de información acerca de un tipo de forma de vida del pasado, la cual debe ser indagada por medio de diferentes procedimientos. El análisis de la cerámica o de fragmentos de ella, nos permiten ver que éstos tienen su propia historia de vida. Ellos nos hablan de las actividades que efectúan los hombres en procura de la materia prima, de las técnicas de manufacturas empleadas para darle forma a los recipientes de acuerdo a los distintos usos para los cuales están destinados, al uso mismo, al mantenimiento de la pieza, a su depositación y descarte final.

El conocimiento de las técnicas de fabricación cerámica involucra el dominio de distintas etapas en la elaboración de la misma: a- selección, obtención y preparación de las arcillas; b- modelado; c- técnicas de cocción; d- decoración. Todas estas actividades denotan un cierto grado de especialización tecnológica, ya que son altamente normalizadas.

Tradicionalmente la presencia de cerámica era interpretada sólo con fines descriptivos, o como mero indicador cronológico para separar componentes culturales, o como cerámica alóctona es decir, proveniente de la vertiente occidental de allende la cordillera. (Ver supra)

METODOLOGÍA

Para el logro de los objetivos arriba planteados se procedió al estudio de las *características de los tiestos* (composición de la pasta, selección de la materia prima, identificación de posibles fuentes de aprovechamiento de materia prima, tipos de cocción, etc.) y a la *experimentación* que permite comprobar ciertas observaciones o descartar hipótesis al comparar los productos de la misma con los restos arqueológicos. Aporta datos sobre la viabilidad de las arcillas seleccionadas, sus aditamentos, efectividad de las técnicas de cocción, etc.

1) Estudio de las características de los tiestos del ASI

El análisis del material cerámico del ASI, fue efectuado sobre 84 tiestos. Ese total proviene del nivel cerámico, de 30 cm de espesor, el cual fue extraído por *décapage* de 1 cm cada uno; cuya posición estratigráfica fue registrada tridimensionalmente en papel milimetrado, en sucesivos dibujos de planta, cada 10 cm, en el total de las cuadrículas excavadas.

El nivel cerámico fue subdividido en inferior (-30 cm a -16 cm); medio (-16 cm a -10 cm) y superior (-9 a -1 cm). Dicho material integra entre otros, el Componente cerámico del sitio (Gráfico 1).

Se analizó cada tiesto por separado y luego se realizó el estudio capa por capa. Finalmente se analizó todo el conjunto (ver cuadro analítico). No se hallaron diferencias tecno-tipológicas entre los tiestos provenientes de las extracciones superiores, y los de las medias e inferiores, por el contrario las características de los fragmentos se mantienen a través del conjunto de las mismas.

Debido a ello, las consideraciones finales sobre este análisis se hicieron sobre la base del conjunto cerámico. Dicho conjunto fue dividido en:

Fragmentos de cuerpo	71	84, 52 %
Fragmentos de borde	12	14, 28 %
Fragmento de asa ⁴	1	1,19 %

El conjunto de la muestra fue sometido a los mismos criterios de análisis, no diferenciándose a qué parte del recipiente podría pertenecer.

Debido al grado de fragmentación de la muestra, las unidades de análisis tomadas en cuenta fueron los atributos y las técnicas. Entre los primeros constan: a- color de los tiestos (a los colores pardos se los consideró pasta clara y a los negros o grises subidos como pasta oscura; aquéllos fragmentos que tienen una cara negra o gris y una de color pardo se lo ha considerado como de color de pasta mixto) b- espesor de las paredes, c- técnicas: entre éstas se tomaron en cuenta: la factura del recipiente, el grabado de las superficies, o decoración, el proceso de cocción, y el tipo de antiplástico.

El análisis de la pasta se realizó mediante la observación con lupa de 16 X. En todos los casos dicha observación se hizo sobre fractura fresca. El estudio de la cocción se efectuó sobre la base del color de la pasta: superficie externa, superficie interna y núcleo. El color de ambas superficies demuestran la aplicación tanto de la técnica reductora como de la oxidante. También se han observado defectos de cocción

El análisis del antiplástico o desgrasante se hizo en un nivel primario de análisis. Se trató de distinguir y describir petrográficamente los componentes (color, tamaño, distribución). Aún no se cuenta con la identificación mineralógica de las "inclusiones" (nivel secundario de análisis). Han sido remitidas muestras al laboratorio ceramológico del Museo de La Plata.

En algunos fragmentos, sobre todo en los de mayor tamaño, se pudo distinguir manchas de componentes grasos, y costras calcinadas en su pared interna. En la medida de nuestras posibilidades, dichos fragmentos serán enviados a laboratorios especializados, a fin de analizar el contenido de dichas costras.

Grupos cerámicos: Sobre la base de las variables más representativas se diferenciaron los siguientes grupos:

A) Decorada: Se consideran tiestos decorados aquellos que presentan modificación plástica de la superficie, ya sea por aplicación de pintura o por desplazamiento del material. Para el caso que nos ocupa se distinguió: **grabado inciso lineal**, (Figura 1. A y C) el cual consiste de líneas paralelas horizontales (guarda o franja) con desplazamiento de material por incisión lineal, surco fino y medio, sobre superficie en estado de cuero. Los motivos incisos lineales (bandas) y en zig-zag fueron realizados en el sector correspondiente al cuerpo del cerámico. Su número varía, entre 1 y 3. La posición de las citadas bandas pueden ser horizontales u oblicuas.

En cuanto al grosor de la pared de los decorados se distinguieron: a) pared fina y b) pared gruesa.

a- Pared fina: 1 mm a 5 mm

b- Pared gruesa: 6 mm en adelante

En cuanto al tipo de pasta se clasificaron:

a- grabada, pasta clara, pared fina

b- grabada, pasta clara, pared gruesa

c- grabada, pasta oscura, pared fina

Total: 7 fragmentos (8%)

B) Sin decorar:

a- pasta clara, pared fina

b- pasta clara, pared gruesa

c- pasta oscura, pared gruesa

d- pasta oscura, pared fina

e- pasta clara-oscura, pared gruesa

Total 77 fragmentos (92%)

Técnicas de fabricación: Rodete o chorizo

Antiplástico o desgrasante: Los componentes predominantes son: mica-cuarzo y mica- arena (sílice: pumicita)

Tamaño de los gránulos: muy fino (menor a 5 mm); fino (5 a 8 mm) y medio (9 a 1 mm)

Distribución: No homogénea

Fractura: regular

Tratamiento de la superficie: se distinguieron dos clases: alisado y pulido. Para la primera se contabilizaron 75 fragmentos y 8 para la segunda.

Color de la pasta: a- los fragmentos que presentan ambas superficies, interna y externa y el núcleo de color negro han sido considerados de cocción reductora.

b- Los fragmentos que presentaban ambas superficies de color marrón claro o pardo y núcleo negro, fueron considerado de cocción oxidante.

c- Los fragmentos que presentaban ambas superficies o caras y el núcleo de color marrón claro o pardo fueron consideradas de cocción oxidante.

d- Los fragmentos que presentaban una de las superficies de color marrón claro (pardo) y la otra negra, y el núcleo negro se consideró de cocción mixta.

e- Los ejemplares que presentan la superficie externa de color marrón claro (pardo), la superficie interna de color negro y marrón claro (pardo), con núcleo marrón claro, presuponemos que constituyen ejemplos de piezas con defecto de cocción. Al igual que las piezas que presentan superficie externa negra, superficie interna marrón claro y núcleo marrón claro (pardo). Así se distinguieron:

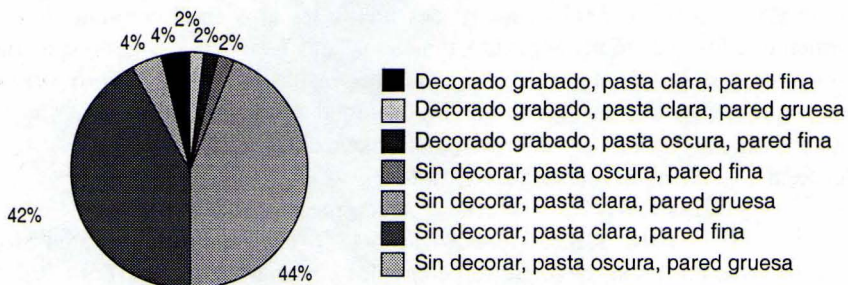
5 casos de cocción a atmósfera mixta: 6 %

6 casos de cocción a atmósfera reductora: 7 %

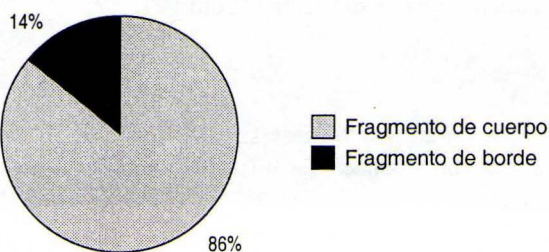
73 casos de cocción a atmósfera oxidante 87 %

Textura: porosa

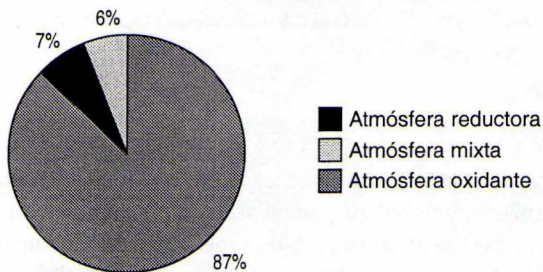
Tipos de cerámica de A.S.I. Valle del río Desaguadero. PNLA



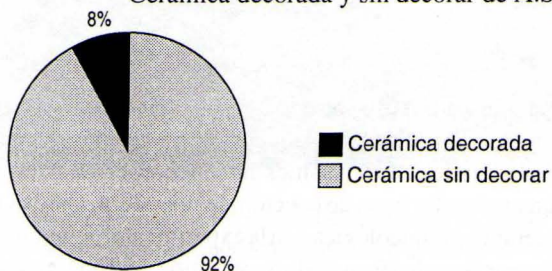
Proporción de fragmentos correspondientes a cuerpos y bordes



Clases de cocción



Cerámica decorada y sin decorar de A.S.I.



Análisis de bordes

En un primer nivel de análisis los bordes fueron tratados en el conjunto de la muestra, posteriormente se los analizó por separado, tomando cada uno de ellos como una unidad.

Para el estudio del diámetro de la boca de las vasijas se siguió a (Ford 1981) Dada la importancia que reviste la presencia de bordes, debido al caudal de información que brinda, los hemos identificado con el número de inventario de cada uno y tipo de pasta.

Bordes n°: 1005: Pasta oscura, pared gruesa

1222-1049-1089: Pasta clara, pared gruesa

1071-1018- 1183-1017-1084-1166-1246-1155: Pasta clara, pared fina

Al aplicar los bordes sobre la escala de círculos concéntricos según (Ford 1981) se pudo determinar que para el primer caso (borde 1005) la abertura de boca del cerámico es de 16 cm de diámetro. Para los restantes bordes las aberturas de boca de los cerámicos corresponden a un diámetro de 10 cm.

Tipos de bordes: La totalidad de los bordes han sido determinados como directos, o no modificados, es decir que continúa la curvatura de la pared del cuerpo (Ford 1981:42)

Remontaje

Dentro del grupo Pasta clara, pared fina los tiestos: 1084; 1166; 1155; 1246 pudieron ser remontados por lo que se infiere que corresponden a la misma vasija. Este constituyó el único caso de remontaje que se pudo efectuar.

Número mínimo de vasijas

De acuerdo con los tipos de bordes podemos inferir que se hallan presentes al menos tres o cuatro vasijas. Una de pasta oscura, pared gruesa (borde 1005), una segunda de pasta clara, pared gruesa (bordes: 1222; 1049 y 1089) y una y / o varias caracterizadas por una pasta clara pared fina que incluiría a los bordes restantes.

Bases

No hemos hallado tiestos correspondientes a bases, lo cual nos podría estar indicando la fabricación de vasijas con formas subglobulares, semejantes a las halladas en otras zonas de Patagonia (Gómez Otero 1996; Caviglia *et al.* 1982; o las registradas por nosotros en la Estancia La Porteña, (mesetas interiores) colección del Sr. Mario Suárez, y a un ejemplar de la colección del Museo de Rada Tilly) (Figura 1).

Las piezas con este tipo de apoyatura podían ser enterradas en la arena o en la tierra a fin de que su contenido se mantuviese más fresco (*Com.per.* Sr. Alfredo Lefipán).

2) Experimentación

La ceramista Lidia Abejer –de Rada Tilly– ha comenzado con los trabajos de experimentación. Se han efectuado hasta ahora, el modelado de plaquetas y de pequeños cerámicos con arcillas locales empleándose la técnica de rodete. Los mismos han sido cocinados en horno de pozo prendido con leña local. Se han analizado: tipos de cocción, temperatura, calidad de la pasta, etc.

De la comparación de la cerámica arqueológica con la experimental podemos inferir el origen local de las arcillas utilizadas por los aborígenes. Los cerámicos fueron, muy probablemente, cocinados en hornos de pozo a una temperatura entre 800 a 900 °C (Lidia Abejer *com. per.*) (Figura 3 A y B).



Figura 3. Experimentación. A: sacando las vasijas fabricadas con arcilla del Lago Futalaufquen. Cocción en pozo. B: artesana ceramista reproduciendo los diseños de los fragmentos de la cerámica del Sitio Alero del Sendero de Interpretación. Las muestras fueron fabricadas con arcillas del Parque Nacional Los Alerces.

RESULTADOS

El análisis efectuado hasta el presente, no permite hablar de tipos cerámicos sino más bien de grupos, por cuanto algunos de ellos sólo se hallan representados en la muestra por uno o dos fragmentos 5.

En cuanto a las técnicas de fabricación, podemos decir que las piezas han sido fabricadas por la técnica del rodete o chorizo. Esta constituye otra de las regularidades que se observa en la cerámica patagónica para los citados grupos humanos (Fernández 1988-89; Gómez Otero 1966; Bellelli 1980).

El antiplástico o desgrasante no fue incluido en la pasta de forma intencional. Los minerales no arcillosos presentes en ella, pueden ser considerados como "inclusiones" (Rice 1981) propias de las arcillas de la zona. Dichos componentes predominantemente son mica-cuarzo y mica-arena (sílice).

Nos resta aún efectuar la descripción e identificación micro-mineralógica de estas inclusiones.

En lo concerniente al tamaño de los gránulos, se los discriminó en: muy fino (menor a 0,5 mm); fino (0,5 mm) y medio (1mm). La distribución del antiplástico, en todos los casos, es no homogénea. En el total de la muestra la fractura es regular.

Numerosos fragmentos cerámicos del Alero del Sendero de Interpretación presentan sus superficies o caras con alto grado de meteorización, debido a: circulación de agua, presencia de ácidos húmicos, congelamiento del suelo, etc. (Arrigoni 2000).

Predominan los fragmentos correspondientes al cuerpo de las vasijas y, en orden decreciente a bordes. La dimensión general de los tiestos varía entre 6 y 20 centímetros cuadrados.

En el acabado de las superficies se observa una preponderancia neta de la técnica del alisado sobre el pulido, aunque en algunos casos, existe la duda sobre la existencia de un pulido en algunas de sus caras. La meteorización de las citadas caras, no permite adscribir las fielmente a esta categoría y ante la duda los hemos incluido como alisados. En cuanto al color de la superficie de los tiestos se observa un predominio de cerámica parda (marrón clara) sobre la negra.

La decoración de la cerámica del valle del río Desaguadero consiste en guardas formadas por dos líneas paralelas continuas. La distancia que media entre ambas líneas oscila de 0,4 a 0,8 mm.

La profundidad del surco fino es de 0,5 mm y para el caso del tipo surco medio no supera 1 mm. En algunos fragmentos se ha podido observar también la presencia de líneas cortas en zigzag. Esta ornamentación se halla ubicada en la porción superior del cuerpo, la más cercana al borde del recipiente. Esta cerámica, en cuanto a la decoración, comparte algunas de las características descritas por (Bellelli 1980: 208): incisión continua; y por (Moldes 1977: 17): motivos lineales simples.

De acuerdo con el estudio de los tiestos, inferimos que las vasijas pudieron estar destinadas a una función doméstica. Por la evidencia presente en los fragmentos tales como, tizado, manchas de sustancias grasas, costras calcinadas y/o quemadas en la superficie interna de los mismos, pensamos en un uso predominantemente culinario. Aunque para la cerámica de pared fina, no descartamos la posibilidad de un uso diferente.

Se avala la hipótesis de un aprovechamiento local de materia prima de la zona. Las arcillas aptas para el modelado se encuentran en la región ya sea formando vetas, o depositada en pozones en la costa del lago Futalaufquen (Arrigoni *et al.* 1998, 1999). No hemos identificado hasta el presente, restos de fragmentos que pudieran corresponder a cerámicas alóctonas, provenientes de otras áreas del país o de Chile.

En cuanto a la forma de los ceramios, por la escasa cantidad de tiestos resulta difícil definirla con precisión. No obstante de acuerdo al diámetro de la boca, pensamos en recipientes de tamaño mediano a chico, con bordes rectos, no modificados y con bases subglobulares, muy semejantes a algunos de los tipos hallados en la zona de costa (Gómez Otero 1996), y en colecciones del interior como: las vasijas indígenas del Colhué Huapi, presentada por Vignati en el año 1959 la cual constituye uno de los escasos ejemplares que han sido rescatados enteros. Hoy se hallan integrando

las colecciones arqueológicas del Museo Regional de Comodoro Rivadavia. Otros ejemplos los constituyen, una vasija hallada por Carlos Gutiérrez, en los alrededores del Colhué Huapi (sin datos más precisos), depositada en el Museo Regional de Rada Tilly y las rescatadas por el Sr. Mario Suárez cuya colección pudimos observar en la Estancia La Porteña de su propiedad.

La cerámica sin decorar es predominante, representa el 92 % del total. La decorada es sólo el 8 %. Sin embargo estos índices no escapan a la generalidad de los porcentajes obtenidos para la cerámica, en otros sitios arqueológicos de Patagonia (Arrigoni y Paleo 1993; Bellelli 1980; Gómez Otero 1996, etc.), donde el tipo decorado alcanza un porcentaje menor bastante marcado.

De acuerdo al estudio de la dispersión de la cerámica en profundidad, se observa que la mayor concentración de la misma se halla entre los 10 y 20 cm, aunque los tiestos fueron registrados hasta los 28 cm de profundidad. Es necesario destacar que un fragmento fue rescatado a los 36cm y otro a los 50 cm de profundidad. Consideramos que su presencia allí, es consecuencia de un desplazamiento de dicho material, debido a fenómenos postdeposicionales, ya que ambos tiestos fueron ubicados al lado de raíces de maitén de 2 cm de diámetro, y sin asociación contextual (Arrigoni 2000).

Cabe mencionar aquí, que en el Alero del Shaman no se hallaron hasta ahora, restos de cerámica, hecho que nos permitiría inferir un uso diferencial y/o complementario entre los dos aleros, por parte de los grupos portadores de dicha tecnofactura.

La compulsa bibliográfica etnográfica y arqueológica, así como el resultado de las investigaciones en el área bajo estudio, nos demuestran que la cerámica no es un elemento preponderante en los yacimientos del área cordillerana que nos ocupa.

CONSIDERACIONES FINALES

A los fines de discutir los resultados obtenidos nos interesa mencionar que Hajduk describe, dentro del universo cerámico del sitio arqueológico de contacto hispano-indígena, situado en el predio del Club Deportivo Llao- Llao (Bariloche, Río Negro), fragmentos de cerámica con surcos incisos (en límite cuello-cuerpo), tiestos con acanaladuras paralelas, tiestos rojos con engobe o falso engobe, etc. Dicho autor plantea para este tipo de decoración, una “relación” de parentesco con aquellas expresiones comunes a la Araucanía chilena. Manifiesta además que el “universo lítico” del citado sitio orienta su vinculación con la “vertiente cultural de los cazadores de estepa”. (Hajduk 1991:18)

Arrigoni para la Unidad 1 de las cuevas de Comallo (Pcia. de Río Negro), distingue dos niveles cerámicos: inferior y superior. En ambos se destaca la presencia de: cerámica lisa, pasta clara, cerámica lisa pasta oscura, ambas con decoración incisa (predominantemente); engobada o pintada de rojo y, pintada de marrón oscuro sobre blanco. Relaciona los dos primeros tipos al contexto de los grupos cazadores-recolectores de Patagonia y los dos últimos, con fases de la etapa Valdiviense de la época “Neoraucaña” (Arrigoni 1979).

Bellelli para el sitio arqueológico La Figura 1 (Pilcaniyeu, Río Negro), menciona la presencia de tiestos, cuya técnica de decoración consistió en la “aplicación de bandas de arcilla que, en algunos casos, presentan líneas rectas incisas”. Cita, también, la existencia de un único fragmento con pintura resistente. Las características tecno-tipológicas de la cerámica de este sitio, le permitieron establecer relaciones muy estrechas con conjuntos cerámicos neuquinos vinculados con piezas decoradas por medio de éstas técnicas (Bellelli 1991:46).

Asimismo, dicha autora analiza el conjunto cerámico proveniente del “Abrigo de Pilcaniyeu” (Boschin y Nacuzzi 1980), destacando semejanzas tecno-tipológicas muy estrechas con el primer sitio nombrado; sin embargo menciona que una diferencia notable con aquél, estaría dada por la presencia de algunos tiestos que presentan una decoración de líneas incisas continuas efectuadas directamente sobre el cuerpo de la vasija. Dicha técnica no había sido documentada con

anterioridad a dichos estudios, en el área de Pilcaniyeu (Bellelli 1991). Vale aquí destacar:

- a- la similitud entre esta técnica con la descrita por nosotros, para la cerámica incisa del ASI,
- b- dicha cerámica muestra semejanzas técnico – tipológicas con los tiestos provenientes de los sitios de la costa central del golfo San Jorge,
- c- ninguno de estos conjuntos presenta asociaciones con tipos o grupos de cerámica pintada y/o engobada, de neta filiación araucana,
- d- afiliamos los motivos representados en los tiestos del ASI al “estilo de grecas” (Menghin, 1957), concordando con Aschero, Llamazares y Solís (1978) en incluir los motivos en zig-zag dentro del citado estilo de grecas, y que éstos junto a la línea recta constituyen los motivos más ampliamente distribuidos en la decoración cerámica,
- e- tanto los conjuntos del ASI como los de la costa central del golfo San Jorge han sido modelados empleándose materias primas –de la zona correspondiente a cada sitio- por lo cual los consideramos de fabricación local,
- f- ambos conjuntos han sido adscriptos a grupos cazadores-recolectores tardíos de Patagonia, que comparten una base cultural común.

Analizando la variable cronológica para los conjuntos cerámicos del ASI y, de acuerdo a los fechados obtenidos, la misma se habría iniciado hacia el 740 AP. Edad radio carbónica LP. 1118: 740 +/- 70 C.14 AP. Convencional; 1179-1395 años cal AD; 555-771 cal. BP, con 2 sigmas. Dicho fechado fue realizado a partir de una muestra de carbón vegetal extraído de la base de un fogón en cubeta, entre los - 29 a -25 cm de profundidad.

Un segundo fechado fue efectuado entre los -16 y - 13 cm (extracciones medias) sobre carbón vegetal. Registró una antigüedad de: LP 1119: 400 +/-30 AP. Edad radio carbónica; 400 +/- 40 C 14. AP; 1433-1637 cal. AD; 313-517 a. cal. BP (2 sigmas). La fabricación de cerámica habría perdurado hasta las últimas ocupaciones del ASI, según el tercer fechado realizado sobre carbones provenientes de las 6 primeras extracciones. La antigüedad obtenida fue: LP 653: > Moderno.

Según Gradín *et al.* (1979) la alfarería estaría presente en Chubut, hacia el 700 DC según el fechado obtenido en el sitio Cerro Shequen; tiempo en que se habría desarrollado la subfase Patagónica II o cerámica (Menghin 1952) y habría perdurado hasta aproximadamente el Siglo XVI, especialmente las de uso doméstico, comúnmente denominadas ollas. Estas fueron paulatinamente reemplazadas por recipientes de hierro de origen europeo.

Para el Componente cerámico Los Cipreses I (Silveira, 1996) el inicio de la ocupación cerámica de la zona, sería anterior al 1510 años AP. Para dicho componente no se registra la presencia de cerámica incisa.

Los fechados obtenidos por el autor antes citado para el componente cerámico Los Cipreses II, final, arrojan una antigüedad que él estima entre el S.XVI y el 1891 de nuestra era.

Desde el punto de vista cronológico, la cerámica del valle del río Desaguadero sería más o menos coetánea con la del nombrado componente cerámico: Los Cipreses II, final. La diferencia con nuestro sitio es que, como se expresara anteriormente, en él no se registró la convivencia con cerámicas alóctonas (de origen chileno) ni contactos europeos.

Rada Tilly, mayo de 2002

Aprobado junio 2003

AGRADECIMIENTOS

A Ana Aguerre por la lectura crítica y comentarios realizados a este trabajo. A Marta Bonofiglio de Carrara y Miguel Escobar por su desinteresada colaboración en las tareas de campo. A Eulises Carrara por la guía brindada y los trabajos de relevamiento topográficos del ASI. A Marcos Andrieu por su acompañamiento en los diseños gráficos y trabajo de equipo cotidiano. A autoridades y pobladores del PNLA, por la invaluable colaboración prestada y tantos años de tarea conjunta.

NOTAS

- ¹ La sigla UHA significa Universidad de Heildelber, Alemania. Dicho fechado se efectuó por gentileza del Dr. Augusto Mangini. El número de fechado y la sigla del laboratorio de C14. no fueron remitidos, a pesar de la solicitud efectuada.
- ² El trabajo de Bellelli (1980) presenta un exhaustivo análisis de antecedentes referentes a estudios cerámicos en Patagonia, a los que remito para mayores datos. De épocas más recientes numerosos han sido los estudios realizados sobre la cerámica de Patagonia: (Caviglia *et al.* 1982; Gradin, 1985; Arrigoni 1985; Arrigoni y Paleo 1993 ms.; Hajduk 1977; Gómez Otero 1996; Silveira 1996; Adán y Alvarado 1999, entre otros).
- ³ Ver también (Onelli 1904; Prieto 1989; Belardi *et al.* 1992; Mena 1983 cit. por Borrero, 1994-95:21-22, entre otros).
- ⁴ Se discriminó un fragmento que por su morfología podría corresponder al remache del asa en el cuerpo de la vasija, aunque mantenemos nuestras dudas al respecto.
- ⁵ El concepto de tipo es más específico y para su determinación es necesario poseer una muestra con un mínimo de 100 fragmentos, por ello optamos por lo primero (grupos cerámicos).

BIBLIOGRAFÍA

- Adan N. L. y M. Alvarado
1999. Análisis de colecciones alfareras pertenecientes al complejo Pitrén: una aproximación desde la arqueología y la estética. *Soplando En El Viento. Actas de las III Jornadas de Arqueología de la Patagonia*. Univ. Nac. Comahue. Neuquén.
- Arrigoni, Gloria
1979. Excavaciones arqueológicas en las cuevas de Comallo (Río Negro). MS para el *Simposio O.F.A. Menghin*, Chivilcoy. Pcia. de Buenos Aires.
1999. Análisis del área de captación de recursos del ASI. Parque Nacional Los Alerces, Valle del río Desaguadero. Pcia. del Chubut. M.S. Presentado ante el *Simposio de Patagonia. XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Córdoba, 1999.
2000. Análisis de procesos post-depositacionales en el Alero del Sendero de Interpretación. Parque Nacional Los Alerces. (Area del valle del río Desaguadero. Pcia. del Chubut). En *Desde el País de los Gigantes. Perspectivas Arqueológicas en Patagonia. UNPA. II: 603-610*.
- Arrigoni, Gloria y Clara Paleo
1987. Análisis del comportamiento de los grupos prehistóricos costeros en su relación con el medio ambiente. (En el Golfo San Jorge, desde Punta Peligro hasta el límite con la provincia de Santa Cruz). *Informe Final*. MS. Presentado ante la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. y ante CONICET.
1993. Análisis del comportamiento de grupos prehistóricos en el litoral patagónico. (Costa central del Golfo San Jorge). *Informe Final 2 Etapas*. M.S. Presentado ante la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de la Patagonia., SJB. Comodoro Rivadavia.
- Arrigoni, Gloria; Eduardo Cabezas y Marta Ceballos
1985. Análisis del Poblamiento Prehistórico e Histórico del Parque Nacional Los Alerces. (Area del valle del río Desaguadero). Pcia. del Chubut. *Informe parcial*. II Etapa. MS. Presentado ante la Secretaría de Ciencia y Técnica. Universidad Nacional de la Patagonia. SJB Comodoro Rivadavia.
- Arrigoni, Gloria; Marta Cevallos y Susana Medrano
1998. Análisis del Poblamiento Prehistórico e Histórico del Parque Nacional Los Alerces. (Valle del río Desaguadero) Provincia del Chubut. *Informe Final*. III Etapa. M.S. Presentado ante la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNPSJB.
- Arrigoni, Gloria y Susana Medrano
2001. Análisis del Poblamiento Prehistórico e Histórico del Parque Nacional Los Alerces. (Area del valle del Río Desaguadero). Pcia. del Chubut. *Informe Final IV-V Etapas*. Presentado ante la Secretaría de Ciencia y Técnica. UNPSJB. MS.
- Aschero, Carlos; Ana María Llamazares y M. Solís
1978. Las pinturas de grecas del sitio Cerro de los indios, Lago Posadas, Provincia de Santa Cruz. ms. Buenos Aires.

- Belardi, J.B.; L.A. Borrero; P. Campan; F. Carballo Marina; N.V. Franco; M.F. García; V.D. Horwitz; J.L. Lanata; F.M. Martín; F.E. Munoz; A.S. Muñoz y F. Savanti
 1992. "Intensive Archaeological Survey in the Upper Santa Cruz Basin, Southernmost Patagonia". *Current Anthropology* 33: 451-454.
- Bellelli, Cristina
 1980. La decoración de la cerámica gris incisa en Patagonia, República Argentina. *Revista del Museo Paulista*. XXVII: 199 - 225. Sao Paulo, Brasil.
 1991. La cerámica del sitio la figura I. En *Comunicaciones científicas del Museo de la Patagonia "Francisco Pascasio Moreno"*. Sección Arqueología Año 2 (2):42-49. Bariloche. Río Negro. Argentina.
- Bórmida, Marcelo
 1964. Arqueología de la costa Nordpatagónica. *Trabajos de Prehistoria* XV, Madrid.
- Borrero, Luis Alberto
 1994-95. Arqueología De La Patagonia. Artículos. En *PALIMPSESTO. Revista de Arqueología* 4: 9-69
- Borrero L.A. y S. Muñoz
 1999. Tafonomía en el bosque patagónico. Implicaciones para el estudio de su explotación y uso por poblaciones humanas de cazadores-recolectores. En *Soplando en el viento. Actas del III Jornadas de Arqueología de la Patagonia*. Neuquen . 43-53. Buenos Aires.
- Boschín, M. T. y Lidia Nacuzzi
 1980. Investigaciones arqueológicas en el Abrigo de Pilcaniyeu. Río Negro. *Sapiens* 4:123-129. Chivilcoy, Museo Arqueológico "Osvaldo F. A. Menghin".
- Cabrera, A.
 1958 La fitogeografía de la República Argentina. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*. Vol. 14 Buenos Aires.
- Casamiquela, Rodolfo
 1979. Algunas reflexiones sobre la etnología del ámbito pampeano - patagónico. *Cuadernos del Centro de Investigaciones Antropológicas*, (1). Buenos Aires.
- Caviglia, Sergio; Luis A. Borrero; L.C. Casiraghi; García y V. Horowitz
 1982. Nuevos sitios arqueológicos para la región de Bahía Solano (Chubut. Comunicación presentada en el VII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, San Luis.
- Clapperton, C.M. y D.E. Sudgen
 1980. Holocene Glacial Fluctuations in South America and Antarctica. En *Quaternary Science Reviews* 7 :185-198.
- Ceresole, Gladys
 1978. El arte mobiliario de las provincias del Neuquén, Río Negro, Chubut y porción extremos sur de Buenos Aires (ms). Buenos Aires.
- Cruz, Isabel
 1999. Estepa y Bosque: Paisajes Actuales Y Tafonomía En El Noroeste De Santa Cruz. 303-317 En *Soplando en el viento. Actas del III Jornadas de Arqueología de la Patagonia*. Neuquen-Buenos Aires.
- Dillehay, Tomás
 1990^a. Araucanía. *Presente y Pasado*. Ed. Andrés Bello. Santiago, Chile.
 1990^b. Los complejos cerámicos formativos del sur de Chile. *Gaceta Arqueológica Andina*. INDEA, Lima, Perú.
- Fernández, Jorge
 1988-1989. La Cueva de Haichol. Arqueología De Los Pinares Cordilleranos Del Neuquén. *Anales de Arqueología y Etnología* 43/45. Vol. II. Universidad Nacional del Cuyo. Fac. de Filosofía y Letras. Mendoza. República Argentina.
- Ford, A.
 1981. El método cuantitativo para obtener cronología cultural. Smithsonian Institution. Washington D.C.
- Gómez Otero, Julieta; V. Alric y R. Taylor
 1996. Una nueva forma cerámica del Chubut: análisis mineralógicos y experiencias de reproducción. *Arqueología, Solo Patagonia. Ponencias de las II Jornadas de Arqueología de la Patagonia*: 349 - 358, Julieta Gómez Otero (ed). Puerto Madryn. Centro Nacional Patagónico, CONICET.
- Gradin, Carlos
 1973. La piedra pintada de Manuel Choique. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, Nueva Serie VII*: 153-157. Buenos Aires

1982. Secuencias radiocarbónicas del sur de la Patagonia Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. XIV. (1): 177 - 194. Buenos Aires.
1985. Area de los cazadores meridionales (Pampa Patagonia). En *Arte Rupestre de la Argentina. Cazadores de la Patagonia y agricultores andinos*, por C. J. Gradin y J. Schobinger. Ediciones Encuentro, Madrid.
- Gradin, C.J.; C.Aschero y A. Aguerre
1979. Arqueología del Area Río Pinturas (Pcia. de Santa Cruz). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XIII*: 183-221. Buenos Aires.
- Hajduk, Adan
1977. En torno a la cerámica arqueológica del abrigo U1 del arrollo Comallo. Pcia. de Río Negro (Primeras conclusiones). *Actas y Memorias, IV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Segunda Parte*: 93-99. San Rafael. Mendoza.
1991. Sitio arqueológico. Contacto Hispano indígena Llao-Llao. *Comunicaciones científicas del Museo de la Patagonia*. Serie Antropología 2 (2):0-24. Bariloche.
- Hajduk, Adan y Ana María Albornoz
1999. El sitio Valle Encantado I. Su vinculación con otros sitios: Un esbozo de la problemática local diversa del Nahuel Huapi: 371- 391. En *Soplando en el viento. Actas del III Jornadas de Arqueología de la Patagonia*. Neuquen - Buenos Aires.
- Menghin, Osvaldo
1952^a. Las pinturas rupestres de la Patagonia. *Runa* 5: 5-22. Buenos Aires
1952b. Fundamentos cronológicos de la Prehistoria de Patagonia. *Runa* 5: 23-42. Buenos Aires.
1957. Los Estilos de Arte Rupestre en la Patagonia. *Acta Praehistórica I*. Centro Argentino de Estudios Prehistóricos. Bs. As.
- Mercer, H.
1970. Variations of Some Patagonian Glaciers since the Late-Glacial II. En *American of Science* 269:1-25.
- Moldes, Beatriz
1977. Estudio de la decoración en la cerámica arqueológica de San Antonio Este, Costa Atlántica (Prov. de Río Negro) *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* IV. n° 1/4: 15 - 26. San Rafael, Argentina.
- Musters, George CH.
1979. Vida entre los patagones. *Editorial Solar Hacheite*, Buenos Aires.
- Onelli, Clemente
1904 (1977) Trepano los Andes. *Ediciones Marimar*. Buenos Aires.
- Outes, Félix F.
1904. La alfarería indígena de Patagonia. *Anales Museo Nacional*. Buenos Aires, serie 3a, T.V: 33 - 41.
- Prieto, Alfredo
1989. Evolución y formas de poblamiento precolonizador en la zona centro oriental de Magallanes. *Actas II Congreso de Historia de Magallanes y III Congreso de Historia Regional de Chile*, pp. 9-18. Ediciones Universidad de Magallanes, Punta Arenas. Chile.
- Primera Convención Nacional de Antropología. Primera Parte
1966. *Instituto de Antropología. Publicaciones*. Nueva Serie N°1. (XXVI) Universidad Nacional de Córdoba. República Argentina.
- Rice, Prudence M.
1987. *Pottery Analysis: A Sourcebook*. The University of Chicago Press, Chicago
- Schiffer, M.B.
1972. Archaeological Context and Systemic Context. *American Antiquity* 37 (2):156-165.
- Silveira, Mario
1996. Alero Los Cipreses. (Provincia del Neuquén, República Argentina). En: *Arqueología. Solo Patagonia*: 107 - 118. Julieta Gómez Otero (ed.): Ponencias de las Segundas Jornadas de Arqueología de la Patagonia. Centro Nacional Patagónico, CONICET.
- Torres, Luis María
1922. Arqueología de la Península de San Blas (Pcia. de Buenos Aires). *Revista del Museo de La Plata*. 31 de Diciembre. U.N.L.P.
- Verneau, René
1903. Les anciens patagons. Contribution a l' étude des races precolombiennes de l'Amérique du Sud.

Imprimerie de Monaco. Múnaco.

Viera, Roberto

1994. Análisis geomorfológico del valle del río Desaguadero. *Informe de Avance*. Proyecto: Análisis del Poblamiento Prehistórico e Histórico del valle del río Desaguadero. Parque Nacional Los Alerces. Provincia del Chubut. MS. Presentado ante la Secretaría de Ciencia y Técnica. Universidad Nacional de la Patagonia. S.J.B. Comodoro Rivadavia.

Vignati, Milcíades Alejo

1959. Vasija indígena del Colgué Huapi. *En Notas del Museo de la Plata*. Tomo XVIII: Antropología 69: 267-277. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Ministerio de Educación de la Nación. Universidad Nacional de La Plata.